POESIAS

Estos versos simples y descuidados llevan en sí todo el calor de mi alma.

Dedicados como están a la persona más humana y creyente que conocí. A esa persona que fue mi abuela. A quien yo llamo Santa Teresa analfabeta.

Fue ella sin duda una santa, que no fundó congregaciones ni escribió Moradas, pero llenó la vida de amor a todos los que

a su lado pasaron.

Dios le regaló muchos hijos en su juventud. Luego en su prematura vejez le dio un racimo de nietos, por los que dio hasta la última gota de su sangre. Mientras la sangre de muchos españoles se derramaba por los campos abrasados de la Península, la de ella, sin salir de sus venas, fue alimentando los cuerpecitos tiernos y hambrientos de aquel racimo de nietos.

GRACIAS ABUELA

Las noches más largas eran, porque la miseria agranda y las tinieblas se ciernen por la habitación sin calma.

Tose, escupe y desespera la abuela desde su cama, y un coro de hambrientos nietos reza porque ella manda

tres padrenuestros, primero por las ánimas benditas, tres por las que en el purgatorio esperan arrepentidas, y otros tres van por las nuestras cuando de este mundo partan, tres más por los infelices que viven sin esperanza,

tres pidiendo a San Gabriel por el regreso al hogar de los hijos que en el frente luchan por la libertad,

y tres ataques de tos en su pecho cavernoso, y luego tres padrenuestros, y el cansancio en nuestros ojos.

Y sigue su letanía.
Y parece que se agranda,
mientras por sus dos mejillas
agua de sus ojos baja.
¡Abuela que nos morimos!
Déjanos hasta mañana
y mañana será igual,
lo mismo que otra mañana.

Y así, rezando y llorando se quedó sobre la cama, Su corazón se paró, pero sus labio rezaban

y el coro de hambrientos nietos, alrededor de la cama se durmieron, sin saber que no habría otro mañana.

AVELINO

TONADA DEL SOLDADITO DORMIDO

Venías de los campos y la sierra, llegabas de talleres y oficinas, soldadito que fuiste a la guerra, soldadito dormido en las Malvinas.

Traías las distancias de la tierra y suburbios celestes de glicinas, soldadito que fuiste a la guerra, soldadito dormido en las Malvinas.

Estribillo

Un arcángel artillero, un arcángel musiquero, que lleva casco de acero y a ratos toca el laúd, está velando tu sueño, tu sueño de héroe pequeño, que combatió con empeño hasta dormirse en el sud.

Casi nada sabías de Inglaterra, de su bruma y sus libras esterlinas, soldadito que fuiste a la guerra, soldadito dormido en las Malvinas.

Solamente sabías que se aferra el inglés a unas islas argentinas, soldadito que fuiste a la guerra, soldadito dormido en las Malvinas.

Estribillo		
	• • • • • • • • • • • • • • • • • • • •	

Música: Catalina Gallardo Letra: Juan Luis Gallardo